

PAUTAS DE CRIANZA COMO HERRAMIENTA FUNDAMENTAL EN EL PROCESO
EDUCATIVO DE LOS NIÑOS DEL HOGAR INFANTIL PEQUEÑOS GIGANTES DEL
MUNICIPIO SAN JOSÉ DEL PALMAR CHOCÓ

ANDREA AVILÉS MOLINA

ADRIANA PATRICIA ESCOBAR ARIAS

PROGRAMA DE LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA INFANTIL

FUNDACIÓN UNIVERSITARIA DEL ÁREA ANDINA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
BOGOTÁ 2018

Contenido

1.0 Resumen	3
1.1 Introducción.....	5
1.2 Pautas de Crianza como Herramienta Fundamental en el Proceso Educativo de los Niños	6
1.3 Conclusiones	15
1.4 Bibliografía	17

1.0 Resumen

El presente trabajo investigativo fue realizado en el Hogar Infantil Pequeños Gigantes del Municipio San José del Palmar, partiendo de un proceso minucioso de observación en los comportamientos de niños y niñas que asisten y se forman al interior de este centro Educativo, corresponde a la práctica pedagógica como parte esencial en la formación de docentes en la Licenciatura En Pedagogía Infantil De La Fundación Universitaria del Área Andina con relación en el pensamiento crítico.

Este texto reflexivo surge a partir de la herramienta fundamental en el proceso educativo de los niños. Para su desarrollo se utilizó: la observación, el análisis, la preparación de actividades, diarios de campos y talleres que se realizaron en el Hogar Infantil Pequeños Gigantes de San José del Palmar (Chocó) con niños y padres de familia.

Para el análisis se tomaron como referentes principios teóricos que nos aportaron todo lo concerniente a las **Pautas de Crianza** los cuales se visualizan en situaciones vividas en la institución.

El primero de ellos se refiere a la formación en sociedad.

La formación de sociedad y más precisamente los paradigmas que hoy nos guían, están dotados de la sociedad a la que hacemos parte, o de la cultura misma, por tal razón se debe tener claro que la cultura, es todo aquello que el hombre hace, produce gracias a su capacidad inventiva. También es todo aquello que aprende gracias a su condición de ser miembro de un grupo social” (Tomás R. Austin Millán, 2000)

El segundo concepto teórico es el **Aprendizaje Social**, teoría en la que se establece una concepción del desarrollo Infantil a partir de: **“La imitación y el seguimiento del comportamiento del otro(a) permiten el aprendizaje y cambio conductual”**. (Camargo, 2003)

Mediante el proceso de observación permanente del contexto y el ambiente familiar de los menores y a través de ejercicios prácticos en el aula, se infiere que, los comportamientos que se vivenciaron por la falta de pautas de crianza fijada por la familias de los niños y niñas, se desenvuelven en un marco de: a) falta de normas, b) muy poco acompañamiento de los padres de familia por no decir que nulo c) la alta permisividad dentro del grupo familiar.

Este estudio profundiza sobre la importancia de la formación de las pautas de crianza por los padres de familia o adultos en la vida de los niños y niñas.

PALABRAS CLAVES: Pautas de crianza, padres de familia, comportamientos, escuela, niños y niñas.

1.1 Introducción

Dentro del campo de la pedagogía infantil, es necesario brindarles a los niños y niñas, ambientes pedagógicos con diferentes experiencias significativas, basadas en las actividades de la educación inicial, donde es trascendental fomentar en los padres de familia situaciones pedagógicas que permitan reflexionar acerca de la importancia de las pautas de crianza.

Según se expresa en el sitio web Brainly.lat “La crianza es un proceso educativo que pretende orientar a los niños, el cual tiene como fin el vivir bien la aventura de la vida, a través del acompañamiento inteligente y afectuoso por parte de los padres o adultos; las pautas de crianza son diversas de acuerdo a la cultura, a la idiosincrasia familiar y el contexto social”.

Al respecto es oportuno pensar que, definitivamente el contexto sociocultural marca la ruta para que un niño o niña adquiera las competencias para desenvolverse en la sociedad.

La sociedad en la cual se desarrollan nuestros niños, se encuentra permeada por una lógica netamente económica e individualista, así como el contexto social y cultural, los cambios coyunturales a nivel local, regional y nacional, obligan a que el tiempo que se dispone para la familia y más precisamente para que los padres acompañen a sus hijos en el proceso de crianza sea limitado causando de esta manera que la formación de sus hijos esté en manos únicamente en los docentes.

Por lo anterior, este trabajo investigativo se desarrolló en el hogar infantil Pequeños Gigantes del Municipio de San José Del Palmar, con la intención de promover el desarrollo social, emocional y cognitivo de cada niño, para lograr su bienestar en cualquier contexto.

A partir de lo observado en las diferentes actividades pedagógicas que se realizaron, se pudo establecer, que el proceso de crianza que emplean los adultos con los niños es directamente proporcional a la forma en que fueron criados ellos cuando pequeños. Y se infiere que esta conducta está relacionada con el aspecto cultural.

Lo que se quiere proponer entonces es que los padres de familia se concienticen de la importancia de estructurar y organizar sus familias, de tal manera que todos los que la integren, sean felices y se desarrollen sanamente a través de límites, reglas, y horarios; con el fin de que sean capaces de demostrarlas al interior de su núcleo familiar. Teniendo claro que la comunicación entre padres e hijos y el apoyo mutuo en la toma de decisiones, es la única vía para lograr resolver los posibles conflictos que puedan surgir.

Esta propuesta se puede desarrollar a través de acompañamientos psicosocial, visitas domiciliarias, talleres educativos, con el fin de sensibilizar a los padres de familia en la importancia de las pautas de crianza de sus hijos, como niños responsables, con valores, principios, habilidades sociales y un buen crecimiento persona

1.2 Pautas de Crianza como Herramienta Fundamental en el Proceso Educativo de los Niños

En la formación de niños y niñas en sus diferentes etapas, antes de insertarse a la sociedad adulta, es necesario promover estrategias que favorezcan en todo sentido su capacidad de desarrollo ético, moral, intelectual y sobre todo humano; y desde allí favorecer el fortalecimiento como una sociedad moderna, conformada por individuos más conscientes de su realidad y su rol

dentro de la misma. En este sentido, la capacitación a padres de familia acerca del valor de las pautas de crianza se torna como una tarea fundamental.

En palabras de Millán “La formación de la sociedad y más precisamente los paradigmas que hoy nos guían, están atados a la sociedad de la que hacemos parte, o de la cultura misma, por tal razón se debe tener claro que la cultura, es todo aquello que el hombre hace, produce gracias a su capacidad inventiva. También es todo aquello que aprende gracias a su condición de ser miembro de un grupo social” (Tomás R. Austin Millán, 2000)

Es pertinente afirmar que, los niños y niñas como individuos en pleno proceso formativo, son capaces de continuar con aquellos parámetros de vida heredados de sus padres, núcleos familiares y culturales; no obstante, transformar esa realidad no solo depende de la formación que reciban a través de la enseñanza-aprendizaje en la escuela u hogar infantil, sino mediante la intervención oportuna en sus núcleos familiares a través de talleres de acompañamiento, visitas domiciliarias y seguimiento minucioso en las pautas de crianza.

En el hogar infantil Pequeños Gigantes, del Municipio San José del Palmar, convergen estudiantes y padres de familia, de distintos niveles educativos, cultural, territorial, étnico, con visiones separadas del mundo, pero que comparten un mismo espacio. De allí la importancia de desarrollar estrategias pedagógicas que favorezcan el encuentro y la formación de pautas de crianza conjuntas.

Según se establece en algunos prestigiosos estudios la crianza es la base del desarrollo. “Somos tal cual como nos han criado, es por ello que la palabra crianza deriva de creare que significa nutrir y alimentar al niño, orientar, instruir y dirigir (RAE). En este sentido la palabra

crianza se conceptualizará como la formación de los niños por sus padres de familia en los ámbitos de salud, vivienda, nutrición educación y formación en valores” (Bravo-Delgado&Eraso, 2006)

Al respecto de la anterior afirmación y considerando lo observado y vivenciado en el Hogar Infantil Pequeños Gigantes, se establece que los padres de familia involucrados en el proceso desarrollado, insisten de manera permanente en reproducir las pautas de crianza por ellos recibidas. Esto indica que los niños y niñas, están expuestos a reprogramar formas de ser basados en lo culturalmente aprendido. Frente a esta realidad, se confirma que es necesario formar, antes que en el niño, pautas para crianza en el padre. Esto implica intervenir de manera paulatina, respetuosa y formal los núcleos familiares que convergen en el contexto de la investigación actual.

Son muchos los factores que afectan el desarrollo de los niños y niñas, la participación directa de la familia es esencial para crear estilos y pautas de crianza. Entre esos elementos esenciales a formar en el niño, se encuentra lo socioafectivo. Y se debe prestar especial atención a aspectos como la salud mental, depresión infantil, estrés, baja autoestima, agresividad, problemas de conductas adaptativas, entre otras.

Desde la antigüedad hasta la actualidad, la infancia ha obtenido muchos cambios, pues según su historia ha ido pasado por diferentes estadios que han sido denominados según los modelos de crianza, los cuales han sido infanticidio, abandono, ambivalencia, intrusión, socialización y ayuda. Esta evolución plantea que existe una transformación progresiva positiva en la relación entre padres e hijos, y no comparte la idea de que la infancia sea un período evolutivo de felicidad plena ya que muchas veces está presente la violencia en la vida del niño. Según

(Demauxe, 1982) “**comprende ciertos de los diferentes modelos de crianza**” se describen a continuación:

- **Infanticidio** (Antigüedad-siglo IV): en la antigüedad y en la mitología, los padres que no saben cómo proseguir con el cuidado de sus hijos los matan.

- **Abandono** (siglos IV-XIII): los niños son internados en monasterios o conventos, se los entrega al ama de cría, se los confiere a otras familias para su adopción, se los envía a otras casas como criado o se les permite quedarse en el hogar pero cualquiera de estas circunstancias implica una situación de abandono afectivo.

- **Ambivalencia** (siglo XIV-XVI) los padres tienen el deber de moldear al hijo y utilizan en algunas ocasiones manuales de instrucción infantil para educarlo. Se hace uso de todo tipo de castigos corporales y psicológicos.

- **Intrusión** (Siglo XVIII): los padres tienen más proximidad con su hijo sin embargo no juegan con él sino que dominan su voluntad. Siguen recurriendo a los castigos físicos y a la disciplina pero ya no de manera sistemática y se empieza a considerar al niño como un adulto en miniatura, incompleto.

- **Socialización** (Siglo XIX- mediados del XX): los padres guían al hijo, la meta es que se adapte y socializarlo. En el período de la revolución industrial el niño es estimado mano de obra barata, un bien al que se lo explota.

- **Ayuda** (mediados del siglo XX): este modelo implica la empatía con el hijo quien es el que sabe mejor que el padre cuáles son sus necesidades. No hay castigos para educar ni físicos ni psicológicos, hay dialogo frecuente, responsabilidad, se juega con el niño y se lo comprende.

La historia nos muestra que las formas de crianza no son estáticas sino que por el contrario son cambiantes según el tiempo y el espacio social, y se ha observado que a partir de las distintas generaciones los padres comienzan a satisfacer las necesidades de sus hijos, lo que significa que ha habido una evolución en cuanto al concepto mismo del niño y la niña en el contexto familiar.

En el Nuevo Reino de Granada, hacia finales del siglo XVIII se consideraba a la infancia como una fase imperfecta de la adultez la cual debía ser corregida por el adulto responsable. El cuidado de los niños pequeños recaía en la nodriza o el ama de cría, es decir en personas ajenas a la familia ya que las madres de los pequeños o bien estaban demasiado ocupadas en las tareas del hogar o evadían la crianza de sus hijos.

Los niños cuando alcanzaban los 12 años de edad devenían aprendices de algún oficio dependiendo de un patrón que los tenía a su cargo y desde ese momento perdían el mote de párvulos. Otros niños eran abandonados en hospicios a causa de la pobreza o por ser hijos ilegítimos asumiendo el Estado su tutela. Muchos niños morían antes de los cinco años de edad y los que sobrevivían eran separados del ámbito familiar lo que favorecía que las interacciones entre ellos y sus padres fueran insuficientes o directamente que no hubieran interacciones entre ellos durante las primeras etapas de su vida.

En los sectores marginados, los niños eran amamantados durante los 3 primeros años y la madre era la única responsable del niño. A partir de los 4 hasta los 25 años la crianza la tomaba el padre el cual estaba obligado a alimentar al niño o al joven, vestirlo y brindarle un techo donde vivir a cambio de sumisión y respeto. Éste también impartía castigos físicos (lo que se aceptaba como algo natural).

En cuanto a los hijos de la gente de clase alta, éstos eran educados por los domésticos. Siglos después a raíz de las problemáticas con relación a las crianzas vistas en el siglo XVIII, publicaciones sobre crianza y educación empiezan a dar la importancia necesaria a la conservación de los hijos por parte de los padres. Esto hace que la imagen de la infancia se modifique. Se produce una reorganización en las formas de crianza alrededor de dos estrategias. La primera estrategia está enfocada hacia la transmisión de un conjunto de saberes y técnicas que permiten poner a los niños bajo la atención los padres exclusivamente.

La segunda está encaminada a disminuir el coste social invertido por el Estado, en el caso de los niños de las casas de expósito, quienes morían sin retribuir los gastos a la nación. Lo ideal era conseguir que estos niños sobrevivieran y así poder tener muchos trabajadores o militares.

En la sociedad encontramos diferentes Estilos Educativos Parentales y de Socialización el amor, la comunicación, el control que tienen los progenitores hacia sus hijos y el grado de madurez que esperan que estos posean son características frecuentes en los procesos de crianza de las familias (Cubero, 1990)

Cada familia origina estas características en su contexto para así facilitar el desarrollo de los hijos y prepararlos para insertarse apropiadamente en la sociedad.

Los padres utilizan determinadas estrategias de socialización para regular la conducta de sus hijos; estas estrategias se expresan en estilos educativos parentales y su elección depende de variables personales tanto de los padres como de los hijos (Ceballos&Rodrigo, 1998).

Es importante destacar que las creencias acerca de la crianza y las prácticas de los padres no siempre suelen relacionarse entre sí ya que las creencias hacen referencia a unas pautas preestablecidas que plantean cómo educar a los hijos y las prácticas describen los

comportamientos concretos que tienen de los padres para encaminar a los niños hacia una socialización adecuada (Solís-Cámara&Díaz, 2007). A su vez, las dimensiones fundamentales con las que se ayudan los padres para realizar la socialización son el apoyo y el control. El control está básicamente relacionado con el mandato parental y el apoyo está vinculado a la comunicación que favorece el razonamiento, el afecto y la comprensión.

A grandes rasgos se ha podido establecer a partir del presente trabajo que, las conductas de padres e hijos, se acercan a una concepción socio- histórica, ya que se desarrollan comportamientos que van asociados a la conducta de los sujetos (niños y adultos) que de manera permanente son reforzadas por los padres. Lo que es imperativo intervenir es el hecho de que las conductas reforzadas no son necesariamente aquellas que favorecen las buenas relaciones, la sana convivencia, el desarrollo de la ética y otros aspectos en la vida de los niños , sino que se arriesga a caer en el equívoco de reforzar las que pueden ser negativas. En el hogar infantil Pequeños Gigantes, muchas de estas conductas son repetitivas (morder, empujar, gritar, hacer pataletas, expresar ira, arrojar objetos, mirar feo, entre otras). Sin embargo al darse a conocer dichas conductas a los padres de los menores, generalmente se obtienen respuestas que apuntan a justificar y en algunos casos tomar como normal o “simples” cosas de niños las acciones de sus acudidos. Y en el caso más extremo, se generan conductas agresivas entre padres de familia, docentes y directivos de la Institución o centro de formación, que si bien no concluyen con grandes conflictos inmediatamente, sí se convierten en ejemplo para los menores. Lo cual, en el mediano plazo les lleva a tener serias dificultades en su proceso formativo.

Las pautas de crianza son aspectos fundamentales que cada familia debe tener inmersas en su dinámica de vida, para brindarles a los niños y niñas la posibilidad de adquirir competencias

básicas para la vida en sociedad. Por lo cual, en este trabajo de investigación se logra evidenciar que, en cierto grado las familias carecen de algunas de estas pautas:

- Tiempo de calidad
- Cumplir con lo que se promete o acuerda
- Límites y normas
- Comunicación asertiva
- Vínculos afectivos

Al respecto del tiempo de calidad, los padres y madres de familia generalmente se hallan ocupados en labores del campo, haciendo trabajo informal en la zona urbana o rural; otros por su nivel socioeconómico deciden permanecer en casa, esperando los subsidios del gobierno y viviendo en el estrés que genera no desarrollar ninguna actividad económica.

Sobre las promesas incumplidas por parte de los padres y madres acudientes, sucede que, casi siempre se impone la voluntad de los niños sobre la perspectiva del padre o madre, dejando ver que los padres tiene la tendencia a ceder, aun sabiendo que los niños han cometido faltas contra sí mismos y otros de su entorno; sin que esto les haya generado algún tipo de acción formativa. En cuanto a límites y normas, el entorno donde se realizó este trabajo de investigación, es favorable a aquellos que suelen disfrutar del ocio excesivo y las libertades. Dichas conductas son imitadas por los niños, quienes desean de forma permanente jugar, ver televisión, estar con los amigos, usar medios tecnológicos, o simplemente realizar cualquier tipo de actividad que es el eje e responsabilidades a nivel educativo. Esto sucede, según lo observado tanto en el entorno educativo como familiar, porque no hay unos límites y unas normas definidas por los adultos y acordadas con los menores.

Así mismo se ha podido constatar, que tanto niños como adultos utilizan unas formas de comunicación no apropiadas. Generalmente lo hacen a partir de gritos, palabras soeces, el tipo de televisión que disfrutan y redes sociales están ligados al excesivo ocio y no fortalecen los espacios de familia.

Finalmente se establece que los vínculos afectivos no están en su máximo nivel como debería ser, puesto que los hogares de donde provienen son disfuncionales o carecen de alguno de sus miembros (papá- mamá). En algunos casos los niños conviven con abuelos o desconocen a sus padres. Lo anterior hace que la dimensión afectiva en estos niños y niñas, tenga muchos vacíos y se expresa en la conducta que muestran en el entorno escolar.

Creemos que la intervención oportuna en los hogares de estos niños que hacen parte del proyecto de investigación, a partir de talleres, visitas domiciliarias, encuentros pedagógicos permanentes, puede generar cambios sustanciales en cuanto a las pautas de crianza al interior de las familias. Pues a partir del reconocimiento de la teoría del Aprendizaje social, los maestros y maestras en formación, podemos ser artífices de cambios que se hacen extensivos al interior de la comunidad en la que desempeñamos nuestro rol. También es factible pensar que, en el mediano plazo los niños y niñas podrán adquirir competencias para la vida en sociedad, lo cual les va a permitir convivir en paz, armonía y poderse formar como individuos ejemplares.

1.3 Conclusiones

A manera de conclusiones podemos expresar que:

Desempeñar el rol de maestros y maestras investigadores, permite ampliar la perspectiva sobre el contexto en beneficio de los estudiantes en formación sin importar la etapa de la vida en la que se encuentren.

Al descubrir los factores que alteran el normal desarrollo de las actividades pedagógicas y de formación, es oportuno idear planes de contingencia que involucren no solo a los estudiantes, docentes y directivos, sino a las familias; con el propósito de generar puentes de comunicación efectiva y asertiva de cara a la formación de los niños.

Generar una mayor conciencia sobre el proceso formativo desde la temprana edad, en los padres de familia, nos permite empelar un mayor tiempo de calidad con los estudiantes enfocándonos, no en la solución de problemáticas escolares, sino en la introducción a los conceptos demandados en su adquisición del conocimiento.

Se alcanzan el corto plazo mejores niveles de desempeño escolar, comunicación asertiva con padres de familia, hay mayor acompañamiento en los procesos pedagógicos, se acerca más la institución al contexto.

Se esclarece el rol de los padres de familia dentro del proceso educativo de sus hijos, a partir de mejorar sus prácticas que fomentan la formación desde el hogar, con mejores pautas de crianza.

Dentro las propuestas que consideramos pueden ser tenidas en cuenta están:

- Es necesario darle continuidad a esta propuesta de investigación, de cara a fortalecer los criterios que permitan al Hogar Infantil Pequeños Gigantes, definir rutas de acompañamiento para mejorar los procesos formativos.
- Formación permanente a las familias, especialmente en pautas de Crianza, comunicación asertiva, vínculos afectivos, resolución de conflictos, tiempo de calidad, educación en normas y valores.
- Brindar espacios de dialogo como escuelas de padres, más participación en los procesos pedagógicos para que conozcan de cerca e interiores el valor de la formación de calidad para los niños y niñas.
- Promover en el entorno educativo y familiar espacios que proporcione momentos de buen trato cual habrá de redundar en un amplia gama de oportunidades para los niños, sus familias, la investigación y la sociedad.

1.4 Bibliografía

Bravo-Delgado&Eraso. (2006).

Camargo, M. (2003). *Teoría del Desarrollo Infantil y Educación inicial*. DABS. Bogotá.

Ceballos&Rodrigo. (Junio de 1998). *Percepción de Estilos Parentales e inadaptación de menores pediátricos*. Obtenido de (<http://revistas.um.es/analesps>).

Cubero, (. &. (1990). La Familia y su implicación en el Desarrollo Infantil. *Revista Complutense de Educación*

Demause. (1982). *Historia de la Infancia*. Barcelona.

Millán, T. R. (2000).

profesoragimena-ambicioso. (s.f.). www.Brainkly.com.

Solís-Cámara&Díaz. (Diciembre de 2007). *Relaciones entre creencias y prácticas de crianza de padres con niños pequeños* . Obtenido de www.um.es/analesps.